

PROGRAMA DE LA ASIGNATURA: ELECTIVA: HISTORIA DEL CARIBE

I. DATOS GENERALES

Clave: FHH-219

Prerrequisitos: —

Cuatrimestre: Verano

Créditos: 4

Horas semanales: 10

Horas teóricas: 60

Horas prácticas: -

Total de horas: 60

II. FUNDAMENTACIÓN Y DESCRIPCIÓN

En términos geopolíticos, la República Dominicana es parte del Caribe. El país forma parte de diferentes organizaciones políticas y económicas pancaribeñas, y sus habitantes comparten desde las primeras colonizaciones, hace 7'000 años, características y desafíos con las demás islas del archipiélago. Con todo, no hay nada que sugiriera la existencia de una consciencia caribeña entre las mayorías. La sociedad dominicana interactúa básicamente con procesos generados fuera de la región, en Europa, EEUU y, más recientemente, China; pero no con sus vecinos.

En este contexto, el sistema escolar nos familiariza con la historia europea y norteamericana, pero ignora hasta la existencia misma de países como Jamaica o Trinidad. El curso que proponemos pretende rellenar esta laguna: no por una cuestión de cultura general, de saber académico, sino porque consideramos que al aprender a contrastar la historia de los vecinos con la nuestra nos conoceremos mejor a nosotros mismos, sabremos ubicarnos mejor en el mundo del siglo XXI, y tomar las decisiones que tenemos que tomar, como sociedad, de una manera informada.

Estamos de acuerdo con todos aquellos que piensan que la historia que conocen es un pasatiempo aburrido. Pero ¿es propiamente hablando *Historia* la historia que nos inculcaron en la escuela y que nos recuerdan a cada rato, con las fiestas patrias y los monumentos que se han multiplicado durante los últimos años?

Esperamos que al final del curso los que se animan se habrán dado cuenta que una cosa es la historia oficial, la reconstrucción del pasado conforme a las necesidades de las élites, un relato que se fabrica en función del progreso de los indicadores macroeconómicos y las instituciones administrativas, y otra cosa la *Historia*. *Hacer Historia* es no es contar sino analizar. Es preguntar, por ejemplo, ¿por qué los hombres y las mujeres de los barrios y de los campos se empobrecen mientras el país, según nos dicen, avanza? Hacer historia es preguntar si el modelo económico implementado por el presidente Leonel Fernández en los años 1990 es el único modelo viable. Hacer Historia es preguntar si las decisiones que nos afectan a todos se toman realmente por el soberano, que es, según la constitución, el pueblo.

Las sociedades son fenómenos históricos, se van transformando continuamente. A partir de la experiencia del presente, la Historia formula preguntas a las sociedades del pasado con tal de construir escenarios susceptibles de hacer conocer la complejidad de la dinámica de las sociedades actuales. La Historia no critica el pasado, sino el presente. La Historia pone el presente en perspectiva ... y en entredicho. A diferencia de las historias no explica el presente, sino lo problematiza. La Historia es la ciencia que deconstruye los discursos supuestamente científicos sobre el presente con tal de repolitizarlo.

Concretizamos. Desde 1980 observamos a nivel mundial, y también y sobre todo en el Caribe, una ola de privatizaciones y de reformas fiscales, llevadas a cabo con el objetivo declarado de fortalecer y de proteger la propiedad privada. Según nos dicen los expertos, esta es la base de todo desarrollo, de todo progreso. El progreso se muestra, en efecto, en el dinamismo de los indicadores macroeconómicos. Pero al mismo tiempo se palpa la crisis de las mayorías. Y las estadísticas que muestran el crecimiento también comprueban que las llamadas innovaciones constituyen, en realidad, una redistribución de la riqueza.

Afianzar la propiedad privada, privatizar. No es la primera vez que las élites ponen en la práctica este recetario. Al visitar el pasado del Caribe descubrimos que este puede concebirse como alternancia de períodos de prácticas privatizadoras (1300-1530, 1680-1790, 1880-1930) y de otras en que se imponían prácticas socializadoras de los recursos y de las riquezas de la región (1530-1680, 1790-1880, 1930-1980). Los primeros muestran, como el período actual, indicadores macroeconómicos positivos, pero también un aumento en la frecuencia de las hambrunas y movimientos demográficos que sugieren problemas sociales, mientras esas tendencias se invierten durante los últimos.

La visita al pasado caribeño no solo descalifica las historias nacionales y económicas (economicistas) en todas sus formas: sobre todo nos invita a visitar los discursos sobre el presente: discursos que desde finales del siglo XIX se llaman ciencias. Y nos invita a profundizar la visita al pasado, a multiplicar los fenómenos que incluimos en el análisis, a afinar el escenario destinado a conocer el presente y a cuestionar no solo las afirmaciones de las ciencias, sino sus mismos fundamentos.

III. PROPOSITOS DE LA ASIGNATURA

Al final del curso el/la estudiante tendrá las siguientes competencias:

Cognitivas:

- Conocer la República Dominicana como parte del Caribe
- Conocer la dinámica de las sociedades caribeñas del pasado y del presente
- Conocer las respuestas que los hombres y las mujeres del pasado han dado a los desafíos geográficos, económicos y sociales de la región
- Conocer los principales pensadores caribeños y sus ideas en su contexto histórico

Procedimentales:

- Saber leer y comentar un documento metódicamente y con criterios propios
- Situar los discursos actuales sobre la historia, el progreso, la nacionalidad, los derechos humanos, la globalización, en su respectivo contexto histórico y político
- Formular y fundamentar propuestas de desarrollo en función de las contradicciones sociales del presente y que tomen en cuenta las experiencias de los/las caribeños del pasado

Interpersonales:

- Saber integrar la argumentación de terceros en el propio discurso
- Saber distinguir entre la persona y su discurso, comprender el discurso del otro a partir de su experiencia personal y saber entamar una discusión fructífera

IV. CONTENIDOS

1. El Caribe (22 y 23 de mayo)

El Caribe es una región geopolítica de historias paralelas más que de sociedades interactuantes, y que definimos, por cuestiones prácticas, como el archipiélago más las Guayanas y Belice. Ha habido momentos, a principios del siglo xx, por ejemplo, en que en los ingenios de Cuba y de Jamaica, en las minas de Guyana y los pozos petroleros de Trinidad, se iba formando una conciencia obrera pancaribeña. Y desde los años 1980, las élites políticas y económicas intentan fabricar estructuras políticas y económicas regionales a geografía variable desde arriba. Con todo, hablar a principios del siglo xxi y con un enfoque histórico de los hombres y las mujeres en el Caribe es hablar de sociedades cuyo nombrador común es que interactúan esencialmente con procesos generados fuera del archipiélago.

Enfocar las cosas de esta manera no es abogar de ningún modo por las teorías de la dependencia, en voga durante el siglo xx. Los hombres y las mujeres del Caribe han sido y siguen siendo los artífices de su historia, han fabricado y siguen fabricando formas de vivir y maneras de concebirse: pero las contradicciones sociales locales no pueden entenderse, aun menos que en otras partes del mundo, sin tener en cuenta la interacción con los sucesivos mundos-mundo - el Atlántico, las Américas, el globo - en que el Caribe se ha inscrito.

2. Pensar el Caribe históricamente (24, 25 y 26 de mayo)

Decía Pierre Vilar que hacer Historia no es decir todo sobre todo, acumular sabiduría, sino pensar todo históricamente, politizar el presente. Conocer la sociedad y sus instituciones como fenómenos históricos, sujetos a los equilibrios de fuerza internas y externas. En la introducción a la práctica de la Historia conoceremos el espacio y el tiempo como constructos humanos. Aprendemos a cuestionar los tiempos y los espacios como fenómenos ahistóricos, absolutos, y a organizar los dos ejes de la vida social conforme a objetivos concretos.

Una historia que quiere enseñar a pensar el presente históricamente los definirá en función de su significación para el conocimiento de las contradicciones y las relaciones de fuerza en las sociedades del siglo xxi. Estas contradicciones llevan diversas banderas y tienen dinámicas muy complejas, pero se fundamentan en última instancia, así nuestra hipótesis de trabajo, en la distribución de los recursos materiales, en las prácticas de la propiedad. Definiremos entonces el tiempo y el espacio en función de las estructuras y del dinamismo de las luchas entorno a las prácticas de la propiedad. El espacio significativo se define a partir de la intensidad de la interacción de los hombres y las mujeres. Definiremos territorios, pero no como espacios cerrados, sino como espacios en permanente interacción entre sí y sobre todo, en el caso del Caribe, con terceros. Respecto al tiempo observamos períodos en que el acceso a los recursos materiales se democratiza, tiende a abrirse a las masas, y otros en que esos accesos se cierran, los recursos se privatizan, la explotación se vuelve más sensible. Organizamos el tiempo en función de esa alternancia en la organización de la propiedad de los recursos y las riquezas.

2. 1300-1530. La desposesión del común. Del cacicazgo a la colonia (29 y 30 de mayo)

En la escuela nos han enseñado que 1492 marca una cesura en la historia de la isla. El inicio de la modernidad, del progreso, de la nación dominicana. Con Colón dejamos de ser indios y empezamos a ser europeos. Por otra parte hay antropólogos que afirman que tenemos un no sé cuanto porciento de genes amerindios. La historia real es más compleja, y deslegitima los discursos identitarios lo mismo que los cuentos sobre conquistadores y conquistados. En 1492 no empieza una conquista, sino se desata una guerra civil hasta ahora larvada. El desembarco de Colón no es más que el episodio de otra historia.

Hace más de 7'000 años llegaron los primeros amerindios al archipiélago. Las iniciales comunidades igualitarias empiezan a diferenciarse a partir del siglo xiv. Las contradicciones entre caciques y comuneros entorno al reparto de los recursos culminan con la llegada de Colón que se alía con los primeros para exacerbar la explotación de los segundos. Se forjan alianzas matrimoniales entre las élites amerindias y los hispanos que impulsan la privatización de los recursos iniciada por los primeros. Los comuneros no tardan a sucumbir ante la exacerbación de la explotación, y con tal de salvar la producción, los hispanos establecen las primeras tratadas transatlánticas.

3. 1530-1660. La resocialización de los recursos naturales (31 de mayo y 1º de junio)

Los manuales dominicanos (al igual que los europeos) hablan de la gran crisis del siglo xvii. Eso es adoptar la visión imperial. Lo que estaba en crisis era el imperio de la Casa de Austria, era la economía de Castilla, y eran los que en las Américas dependían del funcionamiento del Atlántico. Vista desde las mayorías antillanas, los pequeños colonos, los amerindios del arco de las islas menores, y los primeros colonos franceses e ingleses,

la época tenía colores de autonomía, de propiedad compartida: de pobreza, pero no de miseria.

La colonización de México y del Perú llevó a la reorganización del Caribe hispano. Los propietarios más ricos se iban de las islas, llevándose sus bienes y sus esclavos. Al mismo tiempo, la corona concentró su interés en el puerto de La Habana, abandonando el resto de los territorios a su suerte. Santo Domingo y el Oriente cubano se descapitalizaban y ante la falta de mercados y de mano de obra para la incipiente industria cañera, los propietarios que se quedaban se veían obligados a contemporizar con los no-propietarios. En las islas mayores surgen entonces las prácticas conocidas como tierras comuneras, en las Antillas menores prosperan, instrumentalizando la rivalidad entre los castellanos y las ascendentes potencias del noroeste europeo, los amerindios y los filibusteros.

4. 1660-1790. La desposesión de las mayorías. Un proceso atlántico (2, 5 y 6 de junio)

A la crisis del siglo xvii sigue, en los manuales dominicanos, el despegue, tardío pero seguro, del siglo xviii. A la remolca de la colonia francesa de Saint-Domingue, la perla de las Antillas, la economía de Santo Domingo empieza a expandirse. Esta expansión se atribuye a las llamadas reformas borbónicas, el empeño de la nueva dinastía en el trono de Madrid de hacer afianzar sus posesiones transatlánticas (sin darse cuenta ni de su objetivo real ni de su ineficiencia). Otra vez, el doble enfoque metropolitano y macroeconómico (incompleto) opaca la vista para las condiciones de las mayorías. La historiografía oficial abstrae de la realidad de los hombres y las mujeres que, como sugieren el análisis demográfico o un vistazo a los documentos producidos por la administración colonial local, hacían frente a procesos de desposesión formal y de creciente explotación laboral.

Este doble proceso de explotación laboral y desposesión formal caracteriza no solo Santo Domingo y Saint-Domingue, sino el Caribe entero y, más allá, el mundo atlántico, las costas africanas como los campos europeos. Las monarquías francesa e inglesa, en alianza con las respectivas burguesías, transforman el Caribe de un territorio de libertades en un archipiélago de esclavos (islas azucareras) y trabajadores rurales (el resto de los territorios). El trabajo de las masas produce fortunas: pero no en las islas, sino en Europa. Los colonos propietarios de ingenios, tierras y esclavos locales dependen todos del financiamiento y de la protección militar de sus respectivas metrópolis.

5. 1790-1880. La fallida proletarización de los esclavos (7, 8, 9, 12 de junio)

Nos han acostumbrado a concebir el final de la esclavitud como una victoria ya sea de los esclavos, ya sea como de los humanistas europeos. Hay una gran disputa historiográfica sobre autoliberación y liberación. Esta visión liberal de los procesos de abolición esconde, como correctamente denuncian los defensores de la esclavitud de la época, los horrores de las nuevas formas de la propiedad y de los nuevos regímenes laborales. La abolición es el intento de transformar los esclavos en proletarios, y sus protagonistas no son los supuestos beneficiados, sino las élites inglesas y francesas por un lado, los grupos

intermediarios del antiguo régimen en las colonias - mulatos libres, esclavos formados y privilegiados - por el otro.

Una cosa es el proyecto, otro la realidad. Las convulsiones políticas atlánticas entre 1789 y 1813 resquebrajan el instrumentario de control social del siglo xviii y liberan energías populares largamente reprimidas. Los protagonistas de la abolición de ambos lados del Atlántico tenían sus proyectos, manifiestos en constituciones y en leyes, pero no conseguían implantarlas en el terreno. En realidad, los libertos aprovechaban la favorable coyuntura para apropiarse de hecho o de de derecho, por las buenas o por las malas, de tierras y constituirse en campesinos. Solo paulatinamente, las nuevas élites políticas reconocían que también había maneras de enriquecerse con el trabajo campesino, fiscalizándolo y involucrándolo en negocios de crédito y de venta de excedentes.

6. 1880-1930. La privatización de los espacios compartidos (13, 14, 16 y 19 de junio)

Las plantocracias del siglo xviii salieron debilitadas de la abolición y las capas intermedias coloniales que salieron vencedores del proceso carecían de fuerza financiera y militar para imponerse a los libertos y restaurar el antiguo sistema. El equilibrio de terror y de cooperación entre las élites y las masas campesinas se resquebrajó, sin embargo cuando las potencias, persiguiendo intereses estratégicos y económicos, volvieron su mirada al archipiélago. Francia y España primero, Inglaterra después y finalmente EEUU tiran la rienda e imponen un régimen político que priva las fuerzas locales por primera vez en la historia de toda autonomía. Casi al final, y en el contexto de las rivalidades imperiales caen también las repúblicas de Haití y de Santo Domingo: en el mejor de los casos confederaciones de caudillos regionales. El Caribe entra en el período colonial por antonomasia, caracterizado, a nivel geopolítico, por la creciente rivalidad entre EEUU e Inglaterra.

Al desembarco de los nuevos gobernadores sigue aquel del capital. Sociedades anónimas de EEUU en Cuba, Santo Domingo y Puerto Rico, de Inglaterra en Jamaica, Trinidad y Guayana, y de Francia en Guadalupe y Martinica, se apropian de las tierras más idóneas para las nuevas tecnologías agrícolas y mineras. Ante la ofensiva, las redes comerciales de la época anterior, en crisis por la Larga Depresión (1876-93), se desorganizan, y los campesinos se retiraban a los espacios marginales, muchas veces bajo la presión de las armas de las nuevas milicias, rehusando dejarse contratar por los nuevos amos de la tierra. Estos recurrían entonces a la importación masiva de mano de obra temporal, ya no de Asia, como lo habían hecho las plantocracias agonizantes después de la abolición, sino de las islas menores, que se convertían de esta manera en reservorios de brazos para las zonas útiles: en cierto sentido un regreso a la situación de principios del siglo xvi.

Desde la perspectiva de una historia del Caribe, este período es particularmente interesante, ya que en las plantaciones de Santo Domingo, Cuba, Trinidad y Jamaica, así que las minas de Guyana (y las obras del canal de Panamá) confluían trabajadores de todas las islas: migrantes temporales que viajaban constantemente entre sus tierras y las

enclaves donde ganaban los cuartos necesarios para mantenerse en las primeras. Los polos desarrollados se transformaban entonces en crisoles donde se forjaba una conciencia obrera pancaribeña: una conciencia de clase que sí bien pensaba en categorías de lucha social rompió por primera vez los esquemas territoriales fragementados impuestos por las metrópolis.

7. 1930-1980. La conquista de derechos sociales (20, 21, 22, 23 y 26 de junio)

A la sombra del nuevo régimen colonial de propiedad exclusiva y absoluta de los recursos útiles, los grupos intermedios del antiguo régimen afianzan su liderazgo cultural como contables, abogados, escribanos, educadores, sobrevisores. Cuando, a raíz de la Gran Depresión (1929 hasta la Segunda Guerra Mundial) los imperios y el capital imperial entran en crisis y se retiran del Caribe, cuando las masas de proletarios y campesinos en vías de proletarización protestan contra la carestía y el desempleo y amenazan el orden establecido, estos grupos se ofrecen a los amos en crisis como relevo. Agitando las masas hoy para calmarlas mañana, amenazando el capital pero sobre todo negociando con él, jugando los EEUU contra Inglaterra e Inglaterra contra EEUU, obtienen el restablecimiento progresivo de la autonomía primero y de la independencia después, se hacen con el control de las nuevas instituciones de administración pública y, sea a título privado o como poder ejecutivo, de las explotaciones agroindustriales y mineros en oferta. Solo las pequeñas burguesías de Puerto Rico y de las islas francesas, particularmente débiles en el primer caso y bien identificadas con las instituciones republicanas de la metrópoli en el segundo, optan por una vía alternativa: la absorción por la metrópoli.

Las clases pequeñoburguesas actúan conforme al lema de *Il Gattopardo*: cambiar todo para no cambiar nada. Las independencias son revoluciones pasivas. El traspaso del poder político y económico de las metrópolis a las islas no implica una consistente reforma de los derechos de propiedad. La propiedad privada de los recursos se mantiene, aunque en el caso cubano, los particulares son sustituidos por el estado. Se implantan reformas agrarias, pero más para controlar el éxodo rural y el crecimiento urbano que para vigorizar al campesinado; se implantan ciertos derechos sociales (educación, salud, seguridad social), pero más para controlar los barrios que para consolidarlos. Al mismo tiempo se mantienen las estructuras económicas y políticas coloniales. El pilar de la economía sigue siendo el aparato exportador, agrícola o minero, y la producción local de artículos de consumo se impulsa solo en función de la dinámica de las exportaciones: una estrategia que, como el capital imperial sigue controlando el comercio exterior, implica dependencia. Y a nivel político, no se cuestionan ni los acuerdos que aseguran a las antiguas metrópolis derechos de intervención más o menos velados.

Los estados nacionales son los estados de las pequeñas burguesías, y no de las masas. De allí se explica también el poco interés de las élites en fomentar la incipiente cultura pancaribeña de las clases populares para la fabricación de una gran nación caribeña. De hecho, los gobiernos locales bloquean hasta el proyecto federal, administrativo, propuesto por el gobierno británico para prevenir la previsible absorción del archipiélago por EEUU. Y solo la promesa de fondos de desarrollo los mueven a implementar sin mucha convicción instrumentos rudimentarios de cooperación en algunos sectores.

8. 1980-2008. La globalización o la acumulación por desposesión (27, 28 y 29 de junio)

Las contradicciones propias del modelo nacionalista estallan durante la década de 1980. El precio de la tranquilidad de las masas aumenta durante la década de 1970. Con tal contener la creciente insatisfacción popular, más sensible en la medida en que los barrios se convierten en un factor de poder, los gobiernos inflan el presupuesto social y los empleos del sector público, extienden los derechos sociales, subsidian los artículos de primera necesidad. Pero al mismo tiempo los términos del intercambio con el exterior se deterioran: la cuenta por la importación de combustibles se dispara, los precios de las materias primas que se exportan caen. La balanza de pagos se desequilibra, las monedas tambalean. Las élites rehusan financiar el déficit fiscal, los gobiernos se arredran ante una posible aunque riesgosa reorganización radical del modelo económico y social, la transformación de una economía hacia afuera en una economía hacia adentro y la implícita socialización de los derechos de propiedad. Los estados se lanzan a la huída hacia adelante y se endeudan con la banca imperial, feliz de hallar a quien prestar a tasas infladas por el 'riesgo país'.

La burbuja estalla cuando la Reserva Federal aumenta las tasas de interés drásticamente en octubre de 1979. Los estados caribeños son incapaces de servir su deuda y recurren uno tras otra, quebrados o a punto de quebrar, al Fondo Monetario Internacional por dinero fresco con que pagar la deuda. Este impone su programa de desposesión de las masas: la abolición de los subsidios y de los derechos sociales, la privatización de las empresas del sector público, la desinflación de la administración. El aparato productivo local, público como privado, pasa a manos del capital imperial que compra y cierra las empresas. El capital imperial establece plantas maquiladoras, centros financieros y polos turísticos, pero al precio del desmantelamiento de la legislación laboral y financiera. Como en el siglo xviii, el archipiélago importa cuanto consume y exporta cuanto produce y es, en términos financieros, un exportador neto de capital.

La desaparición del empleo y la caída salarial activan flujos migratorios masivos. El archipiélago se convierte en un reservorio de mano de obra no calificada y barata para las metrópolis de siempre. A diferencia del siglo xix, el fenómeno afecta ahora, en mayor o menor medida, el conjunto de las islas. Las diásporas no funcionan como crisoles en que se forjara una conciencia pancaribeña, sino como herramientas de aculturación imperial. La multiplicación de las instituciones intergubernamentales a nivel regional se hace en función de las políticas imperiales y ni se percibe a nivel popular. Existe el Caribe, pero no existen caribeños.

9. CONCLUSIÓN (30 de junio)

Las sociedades caribeñas del siglo XXI son el producto de las contradicciones del pasado, pero sobre todo del presente. El presente ha sido punto de partida de nuestro cuestionamiento del pasado, y debe ser el punto de llegada. Conocimos la historicidad de los derechos de propiedad y la importancia de su definición y de su manejo para la

configuración social. Comprendimos que las prácticas de la misma y los discursos que las legitiman son resultado de la correlación de fuerzas a nivel local y global. Esto nos libera del corsé de los discursos dogmáticos de las élites y tratar el tema de la organización social como lo que es: un asunto político.

V. METODOLOGÍA

La metodología de la asignatura responde a su carácter especial y contextual, y a la importancia de la participación activa del estudiantado en el proceso de enseñanza-aprendizaje.

Conforme a su objetivo - conocer para practicar - el curso se concibe como un diálogo entre los participantes. Como punto de partida en el aula, se trabajará básicamente con presentaciones Power Point y con la lectura en clase de textos seleccionados de los diferentes autores, a veces también con videos de corta duración. En todas estas actividades intervendrán tanto los facilitadores como los demás participantes conforme a un esquema a definir en la primera reunión.

Para poder participar activamente y no ser puros receptores de la opinión de los facilitadores, los alumnos tendrán que leer los textos sometidos al análisis (véase cronograma y material de apoyo). Se hizo una selección de documentos escritos de los protagonistas de cada época (hombres de letras, artistas y líderes políticos). Todos los documentos están en lengua castellana. Pero en la medida en que los participantes lean otros idiomas, en particular el francés y el inglés, el cuerpo de textos puede ser ampliado.

La documentación escrita es el eje del curso. Pero cada tema será introducido con un breve video en que se presentará una época o un personaje. También se darán indicaciones sobre películas de ficción o documentales que los participantes podrán ver gratuitamente en internet.

VI. ACTIVIDADES

Integrado en el punto de los contenidos

VII. AULA VIRTUAL

Los estudiantes podrán preparar cooperativamente sus trabajos e interactuar con el facilitador a través de un "foro" que se creará para la ocasión.

VIII. EVALUACIÓN

La evaluación se hará en función de la calidad de la participación en las reuniones y de dos tareas específicas:

- Las presentaciones y discusiones de las lecturas realizadas en clase que estarán a cargo de los participantes (tarea de grupo)

- Un trabajo de dos cuartillas, de tipo descriptivo, donde se explique, a partir de un documento, una situación concreta dentro de un proceso histórico.
- Un trabajo de máximo tres cuartillas sobre uno de los temas tratados (u otro, no mencionado en los contenidos, pero de interés para el tema) que cada uno de los participantes entregará una semana antes de que terminen las clases (tarea individual).

Ponderaciones de los instrumentos de evaluación

- Total de pruebas parciales:
 - a) Participación activa y colaborativa (autoevaluación): 15%
 - b) Presentación grupal: 20%
 - c) Descripción de una situación histórica a partir de un documento: 30%
- Prueba final: Ensayo: 35%

Las calificaciones porcentuales de los instrumentos de evaluación se dan de acuerdo al peso que cada uno tiene dentro del curso. La prueba final debe reflejar que el estudiante ha podido integrar los propósitos del curso.

IX. POLÍTICAS DEL CURSO

Las políticas del curso se establecen de acuerdo a los reglamentos a partir de un diálogo entre facilitadores y estudiantes. En este marco, se toma en cuenta:

- la participación activa del estudiantado
- la asistencia puntual de las clases
- comportamiento adecuado en el desarrollo de las sesiones; se ruega que mientras se desarrolle la sesión, no se interrumpan las clases con mensajes provenientes del exterior, sea presencial, sea por celular.
- que todo trabajo que sea plagiado de Internet recibirá una calificación de "0" (cero), y no habrá derecho a reclamación. Si el estudiante suspendido en plagio vuelve a cometer la falta, será suspendido del curso, sin derecho a reclamo.
- el buen uso de las metodologías de la producción textual (conceptos, categorías, citas, referencias bibliográficas, contextualización).

X. REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS Y RECURSOS MULTIMEDIA

Bibliografía básica

Enfoque teórico

Congost Rosa, De la idea de una propiedad absoluta a los derechos de propiedad como construcción social. Nuevos retos para los estudios históricos, en: Revista Estudios del ISHIR, 1 (2011), no 1, pp. 71-81.

Congost Rosa, Tierras, leyes, historia. Estudios sobre 'la gran obra de la propiedad', Barcelona, Crítica 2007.

Harvey David, El 'nuevo' imperialismo: acumulación por desposesión (2004; consulta agosto 2016), disponible en: biblioteca.clacso.edu.ar/clacso/se/20130702120830/harvey.pdf

Harvey David, *Seventeen contradictions and the end of capitalism*, London, Profile Books 2014.

Moulier Boutang Yann, *Formes de travail non libre. 'Accumulation primitive: préhistoire ou histoire continuée du capitalisme?'*, en: *Cahiers d'Études Africaines*, XVI (2005), *Esclavage moderne ou modernité de l'esclavage?*, 1069-1092.

Vilar Pierre, *Histoire du droit, histoire totale*, en: Vilar Pierre, *Une histoire en construction. Approche marxiste et problématiques conjoncturelles*, Paris, Gallimard/Le Seuil 1982, 265-294.

Bensaïd Daniel, *Les dépossédés. Karl Marx, les voleurs de boi et le droit des pauvres*, Paris, La fabrique éditions, 2007.

Definir el Caribe

Pantojas García Emilio, *La caribeñidad como proyecto. Identidad e integración en el siglo xxi*, en: *Memorias. Revista digital de historia y arqueología desde el Caribe*, no 8 (2007; consulta agosto 2016), disponible en: <https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=2560146>

Norman Girvan, *Reinterpretar el Caribe*, en: *Revista mexicana del Caribe*, no 7 (2000, consulta agosto 2016), disponible en: <http://www.normangirvan.info/wp-content/uploads/2007/11/reinterpretar-al-caribe.pdf>

Gaztambide Antonio, *La invención del Caribe a partir de 1898*, en: *Tierra Firme* 21 (2003), disponible en: <http://www.uprh.edu/piehw/ANtonio%20Gaztambide.pdf>

James C.L.R., *The Making of the Caribbean People*, en: Austin David (ed.), *You don't play with Revolution. The Montreal lectures of C.L.R. James*, Oakland/Edinburgh, A.K. Press 2009, 29-50.

Obras de referencia para la historia del Caribe

Beckles Hilary, Shepherd Verene (eds.), *Caribbean Freedom. Economy and Society from Emancipation to the Present*, Princeton, Marcus Wiener 1995.

Beckles Hilary, *A history of Barbados. From Amerindian settlement to nation-state*, Cambridge, Cambridge University Press 1990.

Bulmer-Thomas, Victor, *The Economic History of the Caribbean since the Napoleonic Wars*, Cambridge, Cambridge University Press 2012.

Higman B. W., *A concise history of the Caribbean*, Cambridge, Cambridge University Press 2011.

Lewis Gordon K., *Main Currents in Caribbean Thought. The Historical Evolution of Caribbean Society in Its Ideological Aspects, 1492-1900*, Baltimore, London, The John Hopkins University Press 1983.

Palmié Stephan, Scarano Francisco A. (eds.), *The Caribbean. A History of the Region and its Peoples*, Chicago, London, The University of Chicago Press 2011.

Potter Robert H., Barker David, Conway Dennis, Klak Thomas, *The Contemporary Caribbean*, Harlow, Pearson Education 2004.

Williams Eric, *From Columbus to Castro. The History of the Caribbean 1492-1969* (1970), London, André Deutsch 1978

Shepherd Verene, McD. Beckles Hilary (eds.), *Caribbean Slavery in the Atlantic World*, Kingston, Ian Randle Publishers 2000.

Watts David, *The West Indies. Patterns of Development, Culture and Environmental Change since 1492*, Cambridge, Cambridge University Press 1987.

Selección de obras específicas para los sendos períodos

1. La colonización europea, culminación de la secular desposesión del común, 1300-1530

Torres Etayo Daniel, *En busca del Taíno. Historia de una pelea cubana contra el normativismo*, en: *Cuba Arqueológica*, 1 (2008), disponible en: http://cubaarqueologica.org/document/ant06_tetayo.pdf

Thornton John, *The Birth of an Atlantic World*, en: Shepherd Verene, McD. Beckles Hilary (eds.), *Caribbean Slavery in the Atlantic World*, Kingston, Ian Randle Publishers 2000, 55-73.

Guitar Limne A., *Negotiations of Conquest*, en: Palmié, Scarano, *The Caribbean. A History of the Region and its Peoples*, Chicago/London, Chicago University Press 2011, 115-129.

Alvarez Nazario Manuel, *Arqueología lingüística*, Río Piedras, Universidad de Puerto Rico 1996.

Watts David, *Early New World Agriculture, 1492-1509*, en: Shepherd Verene, McD. Beckles Hilary (eds.), *Caribbean Slavery in the Atlantic World*, Kingston, Ian Randle Publishers 2000, 136-153

L. Antonio Curet, *Issues on the Diversity and Emergence of Middle Range Societies of the Ancient Caribbean. A Critique*, en: *Journal of Archeological Research* 11 (2003), 1-42.

Reid Basil A., *Myths and Realities of Caribbean History*, Tuscaloosa, The University of Alabama Press 2009.

2. La socialización de los recursos naturales, 1530-1660

Scarano Francisco A., *Imperial Decline, Colonial Adaptation: The Spanish Islands during the Long 17th Century*, en: Palmié, Scarano, *The Caribbean. A History of the Region and its Peoples*, Chicago/London, Chicago University Press 2011, 177-190.

Widmer Sennhauser Rudolf, *La propiedad en entredicho. Una historia documental de Higüey, siglos xvii-xix*, Santo Domingo, Editora Manatí 2004.

Beckles Hilary McD., Resistance to European Colonization in the Caribbean, en: Shepherd Verene, McD. Beckles Hilary (eds.), Caribbean Slavery in the Atlantic World, Kingston, Ian Randle Publishers 2000, 117-126.

Philip P. Boucher, France and the American Tropics to 1700. Tropics of discontent?, The John Hopkins University Press 2008.

3. La desposesión de las mayorías, un proceso atlántico, 1660-1790

Saint-Louis Vertus, Système colonial et problèmes d'alimentation. Saint-Domingue au xviiiè siècle, Montréal, CIDIHCA 1999.

McD Beckles, Social and Political Control in the slave society, en: Franklin W. Knight (ed.), General History of the Caribbean. Vol. iii, The Slave Societies in the Caribbean, London, UNESCO Publishing 1997, 194-221.

Curtin Philip D., The rise and the fall of the Plantation Complex, Cambridge, Cambridge University Press 1998.

Morgan Kenneth, Slavery, Atlantic Trade and the British Economy, Cambridge, Cambridge University Press 2000.

4. La fallida proletarización de los esclavos, 1790-1880

Trouillot Michel Rolph, Silencing the Past. Power and the Production of History, Boston, Beacon Press 1995.

Tomich Dale W., Through the Prism of Slavery. Labor, Capital and World Economy, Lanham/Boulder, Rowman & Littlefield Publishers Inc. 2004.

Blancpain François, La condition des paysans haïtiens. Du code noir aux codes ruraux, Paris, Karthala 2003.

Cauna Jacques De, Haïti. L'éternelle révolution, Monein, Éditions PyrèMonde 2009

Holt Thomas C., The problem of freedom. Race, labor and politics in Jamaica and Britain, 1832-1938, Baltimore, The John Hopkins University Press 1992.

Shepherd Verena A., Livestock Farmers and Marginality in Jamaica's Sugar-Plantation Society: A Tentative Analysis, en: Shepherd Verene, McD. Beckles Hilary (eds.), Caribbean Slavery in the Atlantic World, Kingston, Ian Randle Publishers 2000.

Mintz Sidney, The origins of reconstituted peasantries, en: Beckles Hilary, Shepherd Verene (eds.), Caribbean Freedom. Economy and Society from Emancipation to the Present, Princeton, Marcus Wiener 1995, 94-98

Bolland Nigel, Systems of Domination after Slavery. The control of land and labour in the British West Indies after 1838, en: Beckles Hilary, Shepherd Verene (eds.), Caribbean Freedom. Economy and Society from Emancipation to the Present, Princeton, Marcus Wiener 1995, 107-123.

5. La absolutización de la propiedad privada, 1880-1930

Moreno Friginals Manuel, Economías y sociedades de plantaciones en el Caribe español, 1860-1930, en: Bethell Leslie (ed), Historia de América Latina, 7. América Latina: Economía y Sociedad, c. 1870-1930, Barcelona, Crítica, 163-201.

Turits Richard Lee, Foundations of Despotism. Peasants, the Trujillo Regime and Modernity in Dominican History, Stanford, Stanford University Press 2003.

San Miguel Pedro L., Economía de mercado y transformación agraria en la República Dominicana, 1880-1960, Río Piedras, Editorial de la Universidad de Puerto Rico 1995.

Cudjoe Selwyn R., Beyond Boundaries. The intellectual tradition of Trinidad and Tobago in the nineteenth Century, Wellesley, Calaloux Publications 2003.

Bryan Patrick, The Black Middle Class in 19th Century Jamaica, en: Beckles Hilary, Shepherd Verene (eds.), Caribbean Freedom. Economy and Society from Emancipation to the Present, Princeton, Marcus Wiener 1995, 284-295.

César J. Ayala, American Sugar Kingdom. The Plantation Economy of the Spanish Caribbean, 1898-1934, Chapel Hill, The University of North Carolina Press 1999.

6. La conquista de derechos sociales, 1930-1980

Beckles Hilary, Independence and the Social Crisis of Nationalism in Barbados, en: Beckles Hilary, Shepherd Verene (eds.), Caribbean Freedom. Economy and Society from Emancipation to the Present, Princeton, Marcus Wiener 1995, 528-539.

Lewis Gordon K., The Growth of the Modern West Indies, New York/London, MR Press 1968

Meeks Brian, Narratives of resistance. Jamaica, Trinidad, The Caribbean, Mona, The University of the West Indies Press 2000.

Fitzroy Ambursley, Robin Cohen (eds.), Crisis in the Caribbean, Kingston/Port of Spain/London, Heinemann 1983.

Luffmann Nathanael Blaine, Concrete Jungle. The making of the modern Jamaica Polity (consulta agosto 2016), disponible en:
http://campus.murraystate.edu/services/ursa/final_paper_nathanial_luffman.pdf

Obika Gray, *Radicalism and Social Change in Jamaica, 1962-1972*, Knoxville, The University of Tennessee Press, 1991

7. La globalización o la acumulación por desposesión, 1980-

Klak Thomas (ed.), *Globalization and Neoliberalism*, Lanham, Rowman & Littlefield Publishers Inc. 1998.

Pantojas García Emilio, *De la plantación al resort: el Caribe en la era de la globalización*, en: *Revista de Ciencia Sociales* nº 15 (2006), disponible en:
<http://bibliotecavirtual.clacso.org.ar/ar/libros/pr/cis/rcs/15/EPantojasRevCS15.pdf>

Anglade George, *Atlas Critique d'Haïti*, Montréal, Centre de Recherches Caraïbes de l'Université de Montréal 1982, disponible en: http://ciat.bach.anaphore.org/file/misc/224_1982_AtlasCritique.pdf

Recursos multimedia

-Diversos documentales y películas sobre pensadores caribeños disponibles en internet, especialmente en Youtube. (Los vínculos serán enviados por correo electrónico).